



GOBIERNO DE MENDOZA

Dirección de Información Pública

LA FIESTA NACIONAL DE LA VENDIMIA

AÑO 1936 - 1983

MENDOZA

1983



PODER EJECUTIVO

Gobernador
Dr. BONIFACIO CEJUELA

Ministro de Gobierno
Dr. ALBERTO I. GONZALEZ

Ministro de Hacienda
Cdor. RAMON A. ACOSTA

Ministro de Economía
Cdor. CARLOS E. AGUILAR

Ministro de Bienestar Social
Dr. ISAURO H. GUEVARA

Ministro de Obras y Servicios Públicos
Ing. ELISEO VIDART VILLANUEVA

Ministro de Educación
Dr. JORGE DE LA RETA

Secretario General de la Gobernación
Dr. FERNANDO AGUIRRE MOYANO

instalan 200 cajas lumínicas, 250 kilómetros de cables eléctricos, 45.000 lámparas de luces de colores, mientras 800 bailarines y figurantes ofrecen sus danzas con un vestuario multicolor que se renueva todos los años, igual que el argumento teatral o libreto.

Es un espectáculo único en el mundo, en el que se conjugan con la magnificencia del paisaje, la música, danzas, luz, sonido, efectos pirotécnicos, escenografías monumentales, riquísimo vestuario y alegría popular. Desde 1936 esta fiesta está enraizada en el atractivo turístico de Mendoza y es forzoso repetirla al día siguiente, con el mismo esplendor de la primera noche, para satisfacer a otros grupos humanos que colman también esta vez el inmenso anfiteatro.

Este año e libreto mostrará la evolución de la provincia desde las desaparecidas poblaciones indígenas.

Narra el surgimiento del pueblo huarpe y su triunfo frente al viento zonda, la llegada de los conquistadores, la fundación de Mendoza, la vida colonial con sus danzas, la presencia de San Martín, el cruce de los Andes, y el milagro del agua que dio origen a los oasis cultivados. Muestra luego el arribo de las distintas corrientes inmigratorias, detalla todo lo relativo a la vitivinicultura y a su resultado, el vino. La Virgen de la Carrodilla es traída por peregrinos al centro del escenario y se desarrollan las escenas finales. En todos los cuadros, las danzas y música, la escenografía y los efectos de luz y color forman parte fundamental del espectáculo, en el que se han incluido poesías de autores mendocinos.

Mendoza, tierra generosa, surgida en el desierto, merced al riego sistematizado con las aguas que bajan de la cordillera después de los deshielos, tiene riquezas básicas que la convierten en una importante fuente de producción de petróleo, uranio e hidroelectricidad. Su población es laboriosa, tenaz, vigorosa y culta. Sus recursos hídricos, hábilmente aprovechados por el hombre desde que se instalaron las poblaciones indígenas, le permiten cosechar lo que en centenares de miles de hectáreas aptas, cultiva con amor y esperanza. Mendoza no conoce lo imposible. El desierto fue convertido en oasis. Allí se lograron vides, frutales, bosques y una riqueza agropecuaria con el sabor de la bendición de Dios y el esfuerzo del hombre de fe.

Cuenta Mendoza —además— con importantes y excelentes rutas arboladas que atravisan su territorio y la unen con los cuatro puntos cardinales del país y del exterior.

La hotelería mendocina tiene 17.000 camas y cuenta con una adecuada infraestructura de servicios. Restaurantes, confiterías, cinematógrafos, salones de baile y clubes con pileta de natación, se multiplican por doquier. Omnibus de excursión llevan al viajero hasta las entrañas mismas de la cordillera nevada en invierno, en la que se encuentran las pistas de esquí. El deporte blanco cuenta con un centro de nivel internacional en "Los Penientes", sobre el camino a Chile y el 20 de junio próximo se habilitará otro de gran magnitud en Valle Las Leñas, en la zona de Malargüe.

Sus fuentes termales tienen fama mundial y en el Sur de la provincia, los grandes espejos de agua formados por los diques que alimentan las usinas hidroeléctricas, acogen al viajero para la práctica de deportes acuáticos. Truchas, pejerreyes y otras especies ictícolas, hacen las delicias del pescador en ríos y lagos. Los museos permiten al visitante observar elementos arqueológicos pertenecientes a las desaparecidas culturas indígenas y recrear la campaña que el Ejército de los Andes realizó en 1817 para dar libertad a Chile y Perú.

Enclavado entre los cerros de la precordillera, el anfiteatro que sirve de escenario a la culminación de los festejos vendimiales permite albergar a 21.500 personas cómodamente sentadas, pero esa capacidad se triplica todos los años con el público que presencia la fiesta desde las faldas de las serranías adyacentes. Múltiples escenarios se habilitan simultáneamente con el proscenio central que tiene 130 metros de ancho y le sirve de marco la noche mendocina con su cielo profundamente tachonado de estrellas. Para dar vida al enorme escenario se

INDUSTRIA VITIVINICOLA Y FIESTA DE LA VENDIMIA

La problemática de la vitivinicultura nacional constituye uno de los temas más complejos y apasionantes de la economía regional. Su evolución, con sus conocidas crisis cíclicas, sus altibajos y alternativas, responde a un problema de tipo estructural que se manifiesta en una u otra forma de acuerdo a la coyuntura del mercado y de los factores que gravitan sobre su desenvolvimiento. Lo cierto es —sin embargo— que la vitivinicultura está ligada estrechamente al crecimiento de la economía mendocina. Un crecimiento que lleva en sí las características de una deformación estructural que se ha pretendido corregir en una larga lucha por sacar al sector de su inestabilidad.

Es evidente que la industria vitivinícola nació al impulso de pioneros que avizoraron las inmensas posibilidades que ofrecía la privilegiada ecología mendocina y que consagraron heroicos esfuerzos a su desarrollo. La industria, que llevaba en su entraña la raíz de una tradición europea de viejo cuño, creció en nuestro medio empíricamente. En su primera etapa fue artesanal y en algunos casos casi primitiva en sus métodos y sistemas, pero dentro de sus limitaciones mantenía una profunda lealtad al principio de calidad y genuinidad.

El avance tecnológico que se produce en los países vitivinícolas europeos modifica notoriamente formas, estructuras y esquemas. La industria del vino entra así de lleno en el proceso de tecnificación y organización empresarial. En este rincón del mundo se vive todavía en un plano de bucólica serenidad, sólo interrumpida, a veces brusca y penosamente, cuando se produce una superproducción o se pierde una cosecha por efectos de fenómenos climáticos.

Debe reconocerse que la Argentina no trabaja en este aspecto para el mercado internacional con sentido empresario masivo. Sólo lo hace para el mercado interno. Un mercado limitado que se amplía después de 1885 cuando llega a Mendoza el ferrocarril y moderniza los medios de transporte. Entonces el mercado de vinos adquiere ma-

yor amplitud ya que llega a los grandes centros de consumo del Gran Buenos Aires, Rosario, Tucumán y otros puntos del país en circunstancias en que se está originando otro fenómeno: el crecimiento industrial y la formación de una comunidad con mayor capacidad adquisitiva en el consumo. La industria del vino avanza así con ímpetu y da a Mendoza la posibilidad de encaminar un progreso que no se da en otras zonas del interior, aún cuando todo ese andamiaje descansa sobre el pivote de una economía de fuerte signo monoprodutivo.

Vienen los nuevos tiempos y el país necesita modificar sus esquemas, salir al encuentro de los mercados, insertarse en el proceso económico y tecnológico mundial. Y es aquí donde se advierte que la Argentina no ha aplicado criterios racionales en la principal industria de Cuyo. Se ha venido trabajando a veces empíricamente, sin dimensionar requerimientos de mercado, sin prever alternativas de las coyunturas económicas, sin encontrar la clave de su expansión sostenida.

Estas condiciones suelen coincidir con políticas erróneas que creen hallar la solución de los problemas estructurales del sector sólo en los precios oficiales o políticos, el proteccionismo desmedido o los incentivos irracionales. El daño que estas políticas produjeron en el sector el país lo está pagando.

Se advierte —entonces— que hay que ponerse a tono con la industria a nivel internacional, profundizando los principios económicos y de organización empresaria e industrial y comercial modernos basados en la libre concurrencia, la competencia y sobre todo la calidad.

La industria vitivinícola argentina que goza de un buen ganado prestigio en el orden internacional donde ha conquistado galardones y premios, debe continuar incorporando tecnología. El país ha tenido y tiene hombres sabios, científicos destacados, estudiosos técnicos en enología y química, pero debe operar empresariamente a base de criterios económicos, atendiendo costos, eficiencia, calidad, programación de operaciones, expansión al mercado externo, tecnificación y promoción. Las condiciones que se están dando actualmente ofrecen una mejor perspectiva para el sector.

La Ley de Reconversión Vitivinícola que permitirá progresivamente un mejoramiento de la situación, constituye un planteo novedoso y adecuado a las circunstancias. Es por ello que pensamos que la Fiesta de la Vendimia del año '83 se presenta en el marco de una nueva proyección.

MENDOZA EN MARZO ESTA DE FIESTA

Mendoza realizará su Fiesta Nacional de la Vendimia este año en la primera semana de marzo. El 4 tendrá lugar la bendición de los frutos y la Vía Blanca de las Reinas, el 5 el desfile de carrozas alegóricas y el acto central de elección y coronación de la nueva soberana, y finalmente el 6 se hará la repetición del acto central, presidida por la flamante reina.

Mendoza, provincia argentina de 1.200.000 habitantes, ubicada al pie de la cordillera de Los Andes, es la principal productora de uvas y vinos en el país. Anualmente celebra la Fiesta Nacional de la Vendimia, imponente espectáculo, pleno de colorido que tiene su culminación en la primera semana de marzo. Miles de turistas argentinos y extranjeros se vuelcan en las calles de Mendoza, una ciudad moderna y arbolada, para presenciar el paso de las carrozas alegóricas en un desfile multicolor destinado a que el público observe la belleza de las candidatas al trono. Unas 500.000 personas bordean las calles por las que se desarrolla el desfile, a plena luz del sol.

La noche anterior, las reinas desfilan por las principales avenidas en lo que se denomina "La Vía Blanca", por la iluminación a "Giorno" instalada por el municipio.

Durante una semana previa, la muchedumbre se vuelca a una plaza céntrica de 40.000 metros cuadrados en la que se ofrecen conciertos y danzas. El folklore argentino, el tango, el jazz y el ballet, interpretados por destacados artistas del país, hacen las delicias de los espectadores.

Para el amante de los deportes, se organizan torneos de natación, hándbol, vóleibol, básquetbol, atletismo, fútbol, tiro, remo, turf, hockey sobre césped y sobre patines, automovilismo y en un singular escenario montaños, el certamen de alas delta que reúne especialistas argentinos y extranjeros. Es ya tradicional la maratón vendimia, que se realiza de noche por calles de la ciudad y en la que intervienen atletas nacionales y aquellos que obtuvieron los primeros puestos del año anterior en San Silvestre.

1976: Con libreto de Eugenio Carbonari y la adaptación de Abelardo Vázquez se presentó en el anfiteatro la "Vendimia del agua fecunda". Analía Ortiz Baeza del departamento de Godoy Cruz, fue aclamada en la elección vendimial.

1977: El 5 de marzo se realizó la "Vendimia del Tiempo creador", bajo la dirección de Herman Cremaschi y Juan A. Rossi; el guión pertenecía a María Elvira Maure de Segovia, Manuel Eduardo Vega y Walter Aníbal Ravanelli. La representante de General Alvear, Graciela Cristina Ortega, nos enorgulleció con su belleza durante todo un año vendimial.

1978: La Fiesta del Pueblo de Mendoza se denominó este año "Vendimia Multicolor". El libreto perteneció a Elvira Maure de Segovia, Manuel Eduardo Vega y Walter Aníbal Ravanelli. El director general fue Juan Rossi. Ante más de 25.000 personas fue proclamada reina nacional la señorita Patricia Mónica Castro. Asistió el presidente de la Nación, teniente general Jorge Rafael Videla.

1979: "Vendimia Hechicera" se llamó la fiesta del año anterior. El director fue Juan Rossi, y el libreto de Elvira Maure de Segovia y Jorge Lira. Magia, luz y sonido para coronar a la soberana de Godoy Cruz, María Elena Vallejos.

1980: El hombre se hincó en el surco y nació la "Vendimia Infinita". El guión perteneció al ingeniero José Grosso Dutto, la adaptación y compaginación de la Comisión Vendimia '80 y la dirección general a Abelardo Vázquez. Resultó electa la representante de Junín, Elizabeth Martínez.

"Cuando el cielo se arrodilla en las acequias,
al paso de la Patrona de los Viñedos,
el labriego se asoma al espejo del vino nuevo,
génesis del canto, señor de la belleza,
penitente renovado de un brindis de amor, paz y libertad
VENDIMIA INFINITA: SALUD!!!

1981: Se presentó "Los mil rostros de Mendoza" basado en el libro de María Elvira Maure de Segovia y Angel Puente Guerra y dirigido por Juan Miguel Ginovart. Resultó electa la representante de San Rafael, Josefina Izquierdo.

1982: El libreto y la dirección general del acto centra que se denominó "Mendoza... mi tierra" perteneció a ingeniero José Grosso Dutto. Resultó electa la representante de San Rafael, Marcela Paulina María Perdiguez.

Como se viene señalando, la Fiesta de la Vendimia es la fiesta del surco y el lagar. Es la viva expresión de las mejores virtudes del pueblo mendocino que fiel a toda una tradición se expresa en un agradecido y esperanzado amor al trabajo. Es también testimonio de una conciencia solidaria de afirmación nutrida por la enseñanza del pasado que alcanza su más alto nivel en la lucha heroica de los pioneros de la vitivinicultura contra las limitaciones del desierto. Y este testimonio de cristiana raíz involucra también un acto de fe en el porvenir. De ese núcleo espiritual surge la autenticidad de la Fiesta de la Vendimia, cualquiera sean las alternativas de los actos formales y las circunstancias en que ellos se desarrollan.

Creemos firmemente que juntamente con nuestras afirmaciones acerca de la necesidad de contar con una vitivinicultura moderna y sostenida sobre bases seguras y armónicas, está la vocación creadora y el sentimiento de amor al terruño. Es por eso que advertimos una nueva etapa para la industria vínica. El espíritu de nuestros vendimiadores constituye, sin lugar a dudas, la mejor prenda de garantía para la conquista de un futuro lleno de grandeza que sólo se podrá conquistar mediante la comprensión, el diálogo fructífero, el principio de solidaridad, el sentido de la responsabilidad y la ubicación dentro de un plano realista.

Es por eso que afirmamos que este año la Fiesta de la Vendimia tiene un significado especial. Porque de alguna manera su festejo coincide con el afán de poner en marcha ese gran aparato que es la voluntad común y las ganas de hacer más y mejor.

Dr. BONIFACIO CEJUELA
Gobernador de Mendoza

1968: El 10 de marzo resultó un día muy especial para Zinadelia Baigorria, representante de Godoy Cruz, en la noche del acto central resultó ser la imagen de Mendoza por 365 días. No se realizó la fiesta en sí sino que, a causa de un aluvión en el departamento de Las Heras, se realizó solamente un show.

1969: En la "Vendimia Mágica" y con la actuación especial del ballet de El Chúcaro, resultó reina provincial de la Vendimia la representante de Guaymallén, señorita Cecilia Baumgartner.

1970: Presenció el espectáculo central denominado "Vendimiador Celeste" el entonces presidente de la Nación, teniente general Juan Carlos Onganía. La representante de Lavalle, Beatriz Nora Pringles ostentó el cetro vendimial.

1971: Sonido, luces y pirotecnia, destacaron el acto central que se llamó "Vendimia de Cristal". Estuvo presente el presidente de la Nación, general Marcelo Roberto Levingston. La representante de San Martín, fue electa reina nacional de la Vendimia. Ella se llamó Isabel Espósito.

1972: "Vendimia de América" se denominó el espectáculo dirigido por Abelardo Vázquez. El acto central contó con la presencia del presidente de la Nación, teniente general Alejandro Agustín Lanusse. Las Heras se llevó el trono provincial por la belleza de su representante María Lourdes Ruiz.

1973: Con la presencia del brigadier Carlos Alberto Rey, a cargo del ejecutivo nacional, se llevó a cabo la "Vendimia Fantástica" dirigida por Abelardo Vázquez. María Noemí Sebastianelli, representante de Tunuyán fue electa Reina Nacional de la Vendimia.

1974: Con el libreto de Luis Alfredo Villalba y Eduardo Hualpa Acevedo se realizó el espectáculo denominado "Vendimia de la Patria Grande". Sobresalió la música que estuvo a cargo de Tito Francia. La representante de San Carlos, Stella Maris Laborde resultó beneficiada en la elección final.

1975: El director Eduardo Hualpa, puso en escena "Oratorio Coreográfico", nuevamente con la música del compositor Tito Francia. La soberana nacional de la Vendimia resultó Teresita Ripoll de Guaymallén.

departamentales se trasladaron al Arco del Desaguadero dando la bienvenida a los turistas que ingresaban a nuestra provincia. Nuevamente San Rafael logró la corona vendimial a través de su reina Isabel Golbano.

1962: Dos acontecimientos destacaron la Fiesta de la Vendimia de este año: la presencia del presidente de la Nación, doctor Arturo Frondizi y la animación en el acto central del conocido actor Juan Carlos Thorry. Por segunda vez desde 1936, Luján logra otra corona, gracias a la belleza de Wanda Pegorín.

1963: Por primera vez el acto central se realiza en el anfiteatro griego Frank Romero Day. El espectáculo se denominó "Marco Polo en el lago de las Reinas" bajo la dirección de Abelardo Vázquez. Elba Espósito resultó electa, luego de haber conquistado los votos del jurado del departamento de San Martín.

1964: Nuevamente Abelardo Vázquez dirige el acto central en el anfiteatro, espectáculo que se denominó "Fiesta del Arte Nacional", con numerosas innovaciones como luz, sonido y el empleo de los cerros aledaños. Por primera vez una reina vendimial, Teresa Washowicz, representante de San Rafael, es oriunda de otro país, en este caso de Alemania.

1965: El 6 de marzo se realizó el acto central que se dividió en dos partes. La primera denominada "Luz, sonido e imagen" con la dirección de Clara Giol Bressan, autora del librero junto a Edgardo Robert y Pedro José Gadea.

La segunda parte se dio a llamar "Buenas Noches, Buenos Aires" con la actuación de Marianito Mores y su orquesta, Susuy Leiva, Horacio Deval, Hugo Marcel, Nito Mores y los Hermanos Abalos. La reina Vendimial 1965, fue la representante de Godoy Cruz, señorita Norma Nassivera.

1966: "Vendimia de las 30 Vendimias", así se denominó el acto central que fue dirigido por Abelardo Vázquez y que sobresalió por los escenarios laterales. La representante de Maipú resultó electa, Mirta Edith Manzotti, cautivó con su belleza.

1967: Aparte de la sencillez del acto central, llamó la atención la belleza de la reina provincial, Mirta Eva Acordino, reina de Tunuyán. Mirta Eva se había presentado en 1964 y ya entonces había sido electa reina departamental.

ORIGENES DE LA VENDIMIA

La vendimia se inauguraba en Roma con la fiesta de las VINALIAS, bajo la presidencia del Flamendiales, el cual procedía a la "auspicatio vendimial", ceremonia por medio de la cual se ofrecía a Júpiter las primicias de la uva y del vino nuevo.

Se empezaba la recolección de la uva por el lado de la viña expuesto al sol. Asistían los "antistites" o encargados que vigilaban a los vendimiadores y les indicaban las vides cuyos frutos había que recoger.

Muchas veces había mujeres entre los vendimiadores. A medida que la uva era recolectada se la seleccionaba según su destino. Parte era servida fresca en las mesas y el resto llegaba al lagar para ser pisada.

En ese entonces, se le daba más importancia a la uva en fresco que a su elaboración. Adornaban las mesas, los salones. La uva era considerada como el mejor manjar.

LA FIESTA DE LA VENDIMIA EN MENDOZA

La Fiesta de la Vendimia es un fenómeno folklórico. Estas festividades no nacieron en 1936, sino que se remonta su origen probablemente al siglo XVII, teniendo en cuenta que esta industria en Mendoza se había iniciado por 1632, siendo corregidor en ese entonces Don Juan de Adaro y Arracola y que posteriormente en 1800 oficialmente se había instituido una anual denominada "Fiesta de las chinás", expresión popular realizada en amplios galpones coloniales iluminados con candiles de grasa donde inmigrantes y nativos, bajo el dulce rasguído de guitarras, se disputaban la belleza de las "chinás".

Por eso Vendimia es folklore, es el conjunto de tradiciones, creencias y costumbres. Mendoza es su música, su poesía, sus comidas, sus creencias, sus supersticiones y sus fiestas. Es la "historia no escrita del pueblo" pero que se transmite por tradición. Constituyendo el cultivo de la vid y la industrialización de sus frutos, una expresión tradicional del trabajo mendocino se celebra y exalta en el alma popular el sentimiento de amor y adhesión hacia una actividad que deriva del trabajo y la riqueza colectiva.

El poeta mendocino Luis Ricardo Casnati en su "Leyenda de la Viña" deja su homenaje al hombre vendimiador:

"Hay un tiempo morado
de mosto oler, de mozas, de cuchillos
de adelantada noche de redonda alegría.
Hay un tiempo morado
en que bajan estrellas y lunas movedizas
a contemplar el signo
fértil de la vendimia".

Heredamos el amor al terruño y una actitud de idealización del afanoso trabajo agrícola. Mendoza debe sus frutos al trabajo de los inmigrantes que junto a los criollos lograron de su suelo un hogar para sembrar. Como bien dice el poeta mendocino Alfredo Bufano en su "Canto al gringo": "...que han venido de lejos a través de los verdes caminos del mar".

1954: En la "olla" del autódromo General San Martín se realizó ese año el acto central que se denominó "Canto a Mendoza". El director del espectáculo fue Ivo Pelay. Una variante de esta fiesta fue la repetición del acto central el día domingo que se llamó "Retablo Folklórico Cuyano". La soberana vendimial electa en 1954 fue Violeta Miguetto, del departamento de Lavalle.

1955: El acto central se realizó en la rotonda del Parque General San Martín y el espectáculo consistió en la presentación de estampas evocativas de países productores de vinos, España, Italia, Chile, Alemania, Francia, Argentina. La animación estuvo a cargo del periodista Juan José Piñeiro y la colaboración de Tito Pagés. La soberana electa fue Nélida Rotti, representante de General Alvear. Por primera y única vez una reina vendimial dura dos años, ya que en 1956 no se realizó la Fiesta de la Vendimia.

1956: Las razones económicas provinciales determinaron la no realización de la fiesta.

1957: El espectáculo contó con la dirección de Enrique Susini que presentó dos estampas líricas: "Viva Mendoza" y "La Forja". La reina vendimial electa resultó la señorita Milena Yanzón, del departamento de Las Heras.

1958: Este año se destacó porque el espectáculo artístico fue el más vistoso y mejor organizado, además por el movimiento de masas y despliegue de los coreógrafos. Nilda Esther Eraso, representante de San Rafael fue la que en el acto central logró obtener el cetro vendimial.

1959: No se realizó la Fiesta de la Vendimia, aunque en su remplazo se concretó la "Fiesta del Vino", festejo que tuvo como escenario la explanada central del Palacio de Gobierno. Organizado por el Instituto Cuyano de Rehabilitación Infantil. Clementina Herrera, de San Rafael, se consagró ese año reina provincial de la Vendimia.

1960: En lugar de Bendición de los Frutos se efectuó un Auto Sacramental. El acto central se denominó "La vid, la vida y el vino", bajo la dirección de Abelardo Vázquez. La soberana electa ese año fue Adelina Tello, de Guaymallén.

1961: En el autódromo del Parque General San Martín y bajo la dirección de Antonio Manzur, se realizó el acto central denominado "Vendimia del IV Centenario" para conmemorar la fundación de la ciudad de Mendoza. Una característica agradable fue que las reinas

canción vendimial. La letra es de los hermanos Guillermo y Horacio Pelay y la música de Egidio Pittaluga. Los bailes populares se realizaron en casi todas las calles de la ciudad. La reina electa fue Josefina Di Pietro, del departamento de Las Heras.

1947: El escenario fue levantado en el Parque General San Martín y actuó, entre otros, el ballet de Elina Molina Estrella. Asistió, otro presidente de la Nación, el general Juan Domingo Perón. Electa resultó la señorita Nélida Morsucci, del departamento de Tunuyán.

1948: Por primera vez empataron en la elección de la reina durante el acto central dos candidatas: Aurora Vega, de Guaymallén y Hebe Magrini, de San Rafael. Debido a lo avanzado de la noche, el gobernador de Mendoza, Faustino Picallo, decidió repetir la fiesta el domingo a la noche, de allí en más se produjo la Repetición del Acto Central. Durante la reñida votación, el bolillero beneficia a la representante sanrafaelina.

1949: El 28 de marzo se realizó el acto central y luego de un empate y segunda votación, se coronó a Gloria Fábregas, del departamento de Godoy Cruz. Hubo una nueva canción vendimial de Gutiérrez del Barrio y José Arango pero sin éxito.

1950: Se montó el escenario a un costado del autódromo del parque General San Martín y se conjugaron con las luces un novedoso juego de agua. La fiesta fue dirigida por Ivo Pelay. Soberana vendimial se proclamó a Yolanda Contreras, del departamento de Guaymallén.

1951: El escenario del Acto Central se levantó en el autódromo del Parque General San Martín. Un rascacielo de diferentes niveles caracterizó a la fiesta, que, además, contó con la presencia de la soberana de Malargüe, que por primera vez se incorporó a la Fiesta de la Vendimia. La Bendición de los Frutos se realizó en la rotonda. La representante del pueblo mendocino por ese periodo 1951-52, fue la señorita Nélida Gutiérrez, del departamento de Las Heras.

1952: Se reunieron en el autódromo del parque General San Martín, aproximadamente 100.000 personas que presenciaron un espectáculo que mereció la mejor de las críticas. Obtuvo la corona provincial la representante del pueblo de Rivadavia, Francisca Jahán.

1953: El acto central continuó desarrollándose en el parque General San Martín, logrando el cetro vendimial la señorita María Magdalena Squet, del departamento de Guaymallén.

BENDICION DE LOS FRUTOS

Los orígenes de la Bendición de los Frutos se remontan a la tradición bíblica, cuando Moisés ofreció los frutos a Dios. Luego dicha ceremonia se llevaba a cabo en oportunidad de las Fiestas de Pentecostés o en las ofrendas hechas en el templo de Jerusalén.

En Mendoza se tiene antecedentes de la primera Bendición de los Frutos, y que fue en 1938 cuando se llamó "Bendición de la cosecha". En la oportunidad, el ilustre poeta mendocino Alfredo Bufano leyó su poema "Al pionero del trabajo".

Y precisamente de Alfredo Bufano hemos elegido su "Canto al gringo", poema, canción, palabras que enorgullecen a los mendocinos en su homenaje a quienes tanto dejaron en nuestro suelo.

"Hoy que mi tierra danza coronada de pámpanos
y que la vid proclama su opulencia triunfal,
hoy que todos los hierros de pujanza y labranza
a los cielos elevan su gran himno de paz.

Con voz de tierra y agua y de surcos abiertos,
diré mi canto fraternal
en el que corre sangre huarpe y castellana, a la par,
y más que india y española, cálida sangre universal.
Porque a todos los hijos de la tierra
mi voz de tierra y agua gozosa ha de cantar,
que esta Mendoza nuestra, prolífera y magnífica
le dé a mi voz el hálito de su proceridad;
que canten por mi boca los ríos y las cumbres y el algarrobo
pampa, el maitén y el chañar, y el pájaro y la hierba y el
insecto y la piedra
y la vida y la rosa,
la estrella y el hogar;
hoy que mi tierra danza coronada de pámpanos
quiero decir mi canto fraternal
para todos los hombres que han venido de lejos
a través de los verdes caminos del mar..."

La Bendición de los Frutos implica la acción de gracias al Creador por la tierra y sus frutos.

ORIGEN DE LA VIA BLANCA

Hace 47 años atrás se realizó la primera fiesta de la Vendimia en Mendoza.

Constituyendo el cultivo de la vid y la industrialización de sus frutos, una expresión tradicional del trabajo mendocino, es conveniente exaltar en el alma popular el sentimiento de amor y adhesión hacia una actividad que deriva en gran parte del trabajo y la riqueza colectiva.

Los comienzos, la organización, fueron sin pretensiones.

En 1936 se reunieron 10.000 personas para celebrar una buena cosecha. El 16 de abril de ese mismo año cercaron la rotonda del parque General San Martín en una improvisada fiesta vendimial.

En ese momento no tuvo el carácter de promoción turística, nació como una expresión regional de exaltación de un año de trabajo en los viñedos, un canto al vino nuevo.

Hoy, su importancia ha trascendido las fronteras nacionales y la Fiesta de la Vendimia mendocina es conocida mundialmente.

En la Vía Blanca de las Reinas, las representantes de los distintos departamentos y sus cortes, candidatas al cetro nacional, desfilan por las calles de la ciudad en sus respectivos carros alegóricos. Cada departamento mendocino construye su carro conforme a un diseño referido a su principal riqueza agraria, minera e industrial.

Si la fiesta se inició en 1936, la Vía Blanca nació 4 años después, en 1940. En ese entonces se llamó "Corso de los carros alegóricos".

Algunos historiadores afirman que el primer antecedente de la fiesta vendimial mendocina data de abril de 1913, cuando Mendoza fue sede del Segundo Congreso Mundial de Comercio e Industria; un acontecimiento que muchos señalan como productor de reformas importantes en la economía del país. El acto cumbre del segundo congreso fue un desfile conocido con el nombre de "Fiesta de la Vendimia" que tuvo como escenario la calle San Martín, al caer la noche del 11 de abril. En muestra principal avenida se colgaron guirnaldas de colores y en la plaza San Martín se colocaron luces. Un numeroso grupo de hombres portando antorchas y vestidos a la usanza del vendimiador eran parte del espectáculo.

gida Santini, del departamento de Maipú. Ese año por primera vez se efectúa la Vía Blanca que se llamó entonces "Corso de los carros alegóricos", el 13 de abril.

1941: El acto central se concretó el 29 de marzo en un costado del lago del Parque General San Martín y se había construido una pasarela a las gradas del Club Mendoza de Regatas. La reina anterior de la vendimia llegaba al palco flotante en una góndola. Los estudiantes de la Academia Provincial de Bellas Artes construyeron como escenario una réplica del Arco de Constantino. Actuaron en la oportunidad la orquesta de Roberto Firpo, la jazz Caló, Azucena Maizani, el dúo cómico Buono Striano, Ignacio Corvina y sus guitarristas, más 13 conjuntos y 250 artistas. Este año se efectuó el primer Baile de las Reinas organizado por el Círculo de Periodistas. La reina nacional de la Vendimia de ese año 1941, fue la representante de San Rafael, Irene Roldán.

1942: Se introduce al acto central una trama argumental porque hasta entonces sólo habían sido shows. Se realiza la fiesta central en la rotonda del Parque General San Martín y por primera vez presencia la misma un presidente de la Nación, doctor Ramón S. Castillo. La soberana vendimial electa fue la representante de San Martín, señorita Serafina Cobos.

1943: El 20 de marzo se realiza el acto central en la rotonda del Parque General San Martín. El festival es preparado por León Alberti, bajo la dirección musical de Eduardo Puccini. El escrutinio final determinó que la soberana de esa vendimia fuera Olga Altamiranda, del departamento de Tupungato.

1944: El escenario para realizar el acto central fue imponente. Se volvió a realizar en la rotonda del Parque General San Martín pero el escenario tenía 45 metros de frente por 26 de fondo, con gigantescas pantallas iluminadas. La representante vendimial de Junín Olga Varas resultó electa reina provincial.

1945: Nuevamente la rotonda fue el lugar elegido para la concreción del acto central. Fue muy vistoso y atrajo por primera vez un contingente de turistas que benefició a la provincia. Se celebró fundamentalmente la terminación de la Segunda Guerra Mundial. Maipú logró su segundo reinado, con Noemí Ongarato.

1946: El espectáculo central de la vendimia de este año incorporó la luz negra que causó asombro en el público. Se entonó por primera vez el "Canto a Mendoza" que luego se adoptó oficialmente como la

LA EVOLUCION DE LOS ACTOS CENTRALES

El sábado 5 de marzo, a las 22, se realizará en el anfiteatro Frank Romero Day, el acto central de la Fiesta Nacional de la Vendimia.

Pero, ¿cómo nació el acto central?

Vamos a ir cronológicamente reseñando cada fiesta y su soberana.

1936: El 18 de abril se realizó una fiesta vendimial en la cancha del Club Gimnasia y Esgrima. Concurrieron a ella aproximadamente 25.000 espectadores. Resultó electa Delia Larrivé Escudero, representante de Godoy Cruz. En ese año el tacho se cotizaba a 0,07\$ de 20 kilos de uva.

1937: Se realiza la fiesta central el 19 de marzo en el Club Mendoza de Regatas. Similar a una "Fiesta Veneciana" las reinas se paseaban en lanchas adornadas con telas y lamparitas eléctricas. Ese año la soberana fue Elia Rico, del departamento de Junín.

1938: El acto central se realiza el 2 de abril en el prado cercano a la rotonda del Parque General San Martín. Entre el jurado figuran dos renombrados artistas: Rafael Cubillos y Fidel de Lucía. Durante la celebración juntaron miles de palomas, las pintaron de distintos colores y las libertaron. Por primera vez se efectúa la Bendición de los Frutos. Por votación resultó reina de la Vendimia, Angela Dorrigio, del departamento de Luján.

1939: El escenario estaba ubicado al lado de la rotonda y simulaba ser la plaza de una antigua ciudad europea. El periodista Caffaro Rossi coronó a la representante de Las Heras, Susana Justel. Asistieron 90.000 personas que disfrutaron del escenario con decorados corpóreos y de la actuación del Ballet del Teatro Colón de Buenos Aires. Ese año durante el Carrusel mañanero, la delegación de Tupungato se vino a la ciudad montada a caballo, en un cuadro que se denominaba "Triunfo de la papa y el petróleo", una curiosa asociación de tubérculos e hidrocarburos. Además, por primera vez el Carrusel traspasó los límites del parque General San Martín. Fue el 29 de marzo.

1940: Se suspendió el acto por problemas climáticos, sin embargo para no defraudar a los invitados que concurrieron desde lejanos lugares se ofreció una cena de gala en el Salón de los Espejos del Plaza Hotel y allí se efectuó la votación, resultando soberana vendimial Brí-

CARRUSEL

El Carrusel es un espectáculo pleno de colorido, evocaciones y lenguaje de los tiempos, la historia y las costumbres.

A los carros de las reinas se agregan simbolismos de nuestro pasado vendimial, tales como el trapiche, el carro de cosecha, las viejas prensas, cubas y toneles.

El 16 de abril de 1936 se reunieron más de 10.000 personas en la rotonda del Parque General San Martín, escenario de la exaltación de la uva, el vino y la belleza.

El carrusel de la Vendimia de 1936 fue una recapitulación del pasado mendocino. Asombró por lo novedoso y lo original. Abrían el cortejo varias llamas cargadas con recipientes de cuero, que simbolizaban el primer elemento de transporte de un pueblo industrial. Le seguían los caballos, animal introducido por los conquistadores para la acción de guerra y que se convirtió más tarde en el medio de transporte de ese pueblo trabajador. A continuación desfilaban los burros, cargados de serones y recipientes de cuero, sufrido y humilde, fue el auxiliar económico del poblador mendocino. Aparecían unos arrieros y la mula serrana que se adaptó de manera perfecta a las condiciones de tráfico regional. Era insustituible en el transporte cordillerano. Hasta un auténtico indio desfiló montado a caballo en pelo. Luego la carreta, cantada por nuestros poetas, como un símbolo del trabajo rural. El carro, arrastrado por numerosa tropilla inauguró las exportaciones de Mendoza hacia el Litoral.

Después irrumpía el siglo XX con una tropa de carros con "capataz" aperando al estilo de la época. Detrás venía un pequeño camión exponente del progreso de la vida industrial y que acreditó el espíritu de nuestros trabajadores para acomodarse a las conquistas mecánicas del siglo. Del tiempo del motor y el neumático se ha pasado, por un impulso de perfeccionamiento, a la implantación del camión-tanque. Al final del carrusel de 1936 efectuaron un vuelo tres aviones de la Fuerza Aérea, representando el porvenir cercano, de tiempos vertiginosos, medio de transporte de la riqueza rural, ya incorporada a la civilización.

Hoy, después de 47 años, el carrusel presenta una similar semejanza con el primero de 1936, pero sólo a lo que hace a la presencia de los carruajes y trajes antiguos, porque se han modernizado sus carros y se han multiplicado sus participantes.

Hoy el carrusel concentra la historia en un presente venturoso de cosecha madura.

La vitivinicultura puede hoy celebrar una vendimia prodigiosa.

LA HISTORIA DE LA VID

Existe una leyenda oriental sobre el origen de la vid y los efectos del zumo de la uva.

"Baco muy joven, se dirigía a Naxia y sintiéndose muy fatigado se detuvo en un campo a descansar. Vio entonces a sus mismos pies una planta que sobresalía muy poco del suelo y cuya forma le pareció curiosa. Queriendo conservarla para trasplantarla en su casa, la arrancó fácilmente y emprendió de nuevo su camino.

Pero el sol abrasaba y la planta corría peligro de secarse por lo cual, con ánimo de protegerla tomó Baco un hueso de ave que halló a su paso y puso en su interior el tallo de la planta. Pero como la mano de Dios poseía extraordinario poder de fecundación, el tallo comenzó a crecer y a sobresalir del estrecho tubo. Por fortuna, Baco encontró un hueso de león y llevó allí la planta. Mas el tallo seguía creciendo. Nuevamente tropezó con un enorme hueso de asno e introdujo en él el hueso del león, que a su vez llevaba dentro el hueso de ave y la planta verde.

Llegó a Naxia y antes de plantarla quiso extraerla de las tres fundas óseas pero las raíces se habían entrelazado de tal modo que era imposible librarla de los huesos y tuvo que plantarla como estaba. La planta se convirtió en arbusto y el arbusto dio racimos de granos grandes. El Dios dejó madurar aquellos granos, los recogía con cuidado y los prensó para extraer el zumo que le pareció un néctar. Baco generoso regaló la planta a los hombres y les enseñó la vitivinicultura".

LA MARCHA DE LA VENDIMIA

El "Canto a Mendoza" se ha identificado tan sustancialmente con la Fiesta de la Vendimia que ha terminado por ser conocida como "La marcha de la Vendimia". Así la cantan los mendocinos y los turistas que han visitado Mendoza en vendimia.

Si bien desde la edición inicial del festejo mayor del trabajo mendocino, en 1936, se dispuso entre sus atractivos la celebración de un concurso anual en busca de la canción vendimial, recién en 1946 se conoció con música de Egidio Pittaluga y letra de los hermanos Guillermo y Horacio Pelay, la marcha "Mendoza".

La composición musical fue registrada en la editorial "La Canción" de Buenos Aires el 20 de abril de 1946. En la tapa lleva el escudo de la Provincia de Mendoza, el título y el nombre de sus autores y el de la casa editora. La contratapa de esa primera edición muestra la fotografía de Josefina Di Pietro, representante del departamento de Las Heras ungida en esa Vendimia como reina provincial.

La primera grabación de la marcha "Mendoza" estuvo a cargo de Hugo del Carril. La que actualmente escuchamos fue realizada en los estudios discográficos Odeón de Buenos Aires con la orquesta de Francisco Canaro y la voz del intérprete de tangos Alberto Arenas.

La canción es parte del folklore de la fiesta y una de sus notas distintivas y características.

VIRGEN DE LA CARRODILLA

Con las manos unidas en oración, con el rostro vuelto hacia su imagen, nace el ruego por el buen año, por la buena cosecha, por el buen trabajo...

"Ave María de la Carrodilla
consuelo del que sufre y del que espera
derrama tu gracia sobre nosotros,
la hueste viñatera.
Bendita eres entre todas las mujeres
y bendito el fruto de tu santa entraña.
Hijo del Señor que nos dio estas viñas
y aguas de montaña.
Santa María Señora de los Cielos,
dulce madre de todos,
sé nuestro sostén
y ruega a Dios que aparte los flagelos
ahora y siempre...
Amén..."

La imagen de la Virgen de la Carrodilla, viajó a nuestro país desde la ciudad de Aragón, España, donde ostenta el título de Patrona de los Viñedos, los Olivos y el Trigo.

Fue traída a Mendoza por la familia de Don Antonio Solanilla, quien contrajo matrimonio con una criolla, Doña Mercedes Estrella y se instalaron en Luján, levantando para sus hijos una gran casona de barro.

La imagen de la Virgen fue colocada en una hermosa gruta que los Solanilla le construyeron en la misma casona. Allí concurría la familia y los vecinos de la zona a rogar por la buena cosecha.

La iglesia fue construida entre los años 1909 y 1917. Cuando en 1913 los Solanilla se retiraron de la casa y la iglesia, entregaron ambas propiedades a la Curia. El arzobispo de San Juan, monseñor Américo Orzali, la hizo entonces parroquia.

El 12 de febrero, el obispo de Mendoza, monseñor Verdaguer coronó a la Virgen por lo que todos los años, para ese día se celebra la fiesta patronal.

Hoy, la imagen de la Virgen es transportada por cosechadores. Y a su paso, cada uno de los que disfrutan de la fiesta vendimial, elevan su ruego silencioso, con devoción y esperanza:

"Aparta los flagelos ahora y siempre..."

Por un camino de Estadilla, aparece el milagro...

Sabemos cómo llega la imagen de la Virgen de la Carrodilla a Mendoza, ahora nos corresponde conocer sus orígenes. Y parece un cuento...

Corría 1250, en un camino de Estadilla, pueblito enclavado en las montañas de la provincia de Huesca, Aragón, España.

Cuando se iba el sol, dos carboneros volvían al pueblo con su carroci'la repleta de leña.

Muy pronto las fuerzas abandonaron a los carboneros y el carro no quiso seguir más. Luego... el milagro... la Virgen María con el Niño Dios en brazos y un grano de uva en su mano izquierda.

Rezaron. La Virgen estaba allí arriba de su carroci'la.

La fe creció y el lugar se convirtió en sagrado. Los habitantes del lugar la proclamaron la Patrona de la Carrocilla o Carrodilla.

El 8 de noviembre de 1765 nace Antonio Solanilla y es bautizado en el santuario de Nuestra Señora de la Carrodilla.

Cera y brillantes para la imagen

La imagen de la Virgen de la Carrodilla fue realizada a fines del siglo XVIII en Estadilla, provincia de Huesca, Aragón, España. Es de madera de roble, con su rostro, manos y el Niño Dios revestidos con cera de abeja. Su cabello es castaño natural.

La corona fue obra del artista alemán Bernardo Kletschke y su precio alcanzó en 1938, la suma de \$ 300.000. Hecha con donaciones de cadenas, anillos y aros, se le agregaron diamantes, rubíes, topacios, y esmeraldas. Luego se le colocó el escudo de Mendoza en su parte superior. La corona está permanentemente guardada en la Caja de Caudales que los Misioneros Oblatos poseen en el Banco de Mendoza.

"Los que han hundido el arado..."

Hilario Cuadros escribió la letra de "Canción Vendimial", un eterno homenaje a nuestra patrona de los viñedos. Este ruego atemporal se escucha en cada casa, se murmura en los surcos, se eleva a los cielos. Recordamos su letra:

"Virgen de la Carrodilla
patrona de los viñedos
esperanza de los hijos
que han nacido junto al cerro.

Los que han undido el arado
y han cultivado tu suelo
te piden que los ampires
patrona de los viñedos.

En las viñas de mi tierra
hay un recuerdo querido
en cada hilera un amor,
en cada surco un suspiro.
En cada hoja una esperanza
y la esperanza el racimo,
Virgen de la Carrodilla
es todo lo que pedimos.

Ten piedad de aquellos hijos
que le han clamado a tu cielo
has que a ellos se les cumplan,
sus más queridos anhelos.

Para tí van estos cantos,
para tí van estos ruegos,
Virgen de la Carrodilla,
patrona de los viñedos".